

## Un ejemplo digno de ser imitado

Por GILBERTO

LONDONOMESA

La empresa "Landers & Cia S.A." fue fundada en 1951, o sea que ha cumplido recientemente sus 25 años de vida, lo cual representa un esfuerzo extraordinario para iniciar y mantener una actividad industrial en un campo que hasta el citado año era casi desconocido para nuestras industrias y en el cual ha logrado imponerse por la calidad de sus productos. Para celebrar tan notable aniversario ha resuelto separarse de lo que normalmente se hace en tales casos y que consiste, por lo general, en una serie de vistosos festejos y homenajes a un costo muy elevado y de los cuales sólo se benefician unas pocas personas y eso en forma transitoria, sin que de esas conmemoraciones, a veces acompañadas de grandes despliegues publicitarios, quede algo verdaderamente útil y duradero para la comunidad. Es así como ha donado, en cambio, una suma muy considerable a una entidad que no sólo perdura sino que presta un servicio de primerísima necesidad: el Hospital Pablo Tobón Uribe.

Con tan generosa donación, que asciende a la suma de dos millones de pesos, el mencionado Hospital se ha colocado en situación de poder financiar diversos programas de servicio a la comunidad en lo tocante a pacientes de "Clasificados Socio-económicos", que son aquellos que no disponen de recursos suficientes para ser atendidos en servicios de medicina privada o de "Pensionado".

Esta actitud de "Landers & Cia S.A." merece el elogio y la gratitud de la ciudadanía y es digna de ser imitada por todas las empresas que conmemoran efemérides del tipo de la que ahora nos ocupa, y constituye indudablemente un doble acierto. En primer lugar, por la determinación misma de canalizar los dineros que, de seguir la costumbre tradicional, se hubieran gastado sin que de ello quedara una obra de servicio para la sociedad que mediante su apoyo y el consumo de sus productos es la que ha permitido a la empresa subsistir, y en segundo lugar, porque la elección de la obra beneficiada, el Hospital Pablo Tobón Uribe, no ha podido ser más acertada, ya que ella sí presta un verdadero servicio a la comunidad, sin discriminaciones de ninguna clase, pues, como lo dice el lema que se lee en sus pasillos, el Pablo Tobón Uribe es "un Hospital donde algunos dan más, pero ninguno recibe menos".

Que lo anterior no es mera literatura sino pura realidad, puede comprobarlo quien compare el servicio y la atención que allí reciben los pacientes "pensionados", o sea aquellos que están pagando la totalidad de su costo, con la que se presta a los otros, o sea a los que sólo pagan de acuerdo con sus posibilidades económicas, cuidadosamente analizadas por el mismo Hospital. Entre aquellos y éstos no existe la más mínima diferencia, ya se trate de los servicios médicos, ya de los de enfermería, ya de la alimentación o de otro detalle cualquiera de los que contribuyen a la recuperación del paciente y a hacerle lo más amable posible su permanencia en el Hospital.

Felicitaciones muy sinceras merece "Landers & Cia S.A." por este gesto de solidaridad para con la comunidad dentro de la cual desarrolla sus actividades, lo mismo que el Hospital Pablo Tobón Uribe por el reconocimiento que en esta forma se hace de su labor en beneficio de la misma comunidad, de la concepción profundamente cristiana que inspira esa labor y de la eficacia con que utiliza sus recursos. La empresa dominante debe tener en estos momentos la satisfacción de haber tomado una decisión acertada y de haber dado un ejemplo que si bien no es el primero en su género, pues afortunadamente se han dado casos similares, de ser imitado puede significar la solución para muchas de las apremiantes necesidades que agobian a nuestro pueblo, especialmente a las clases de menores recursos económicos.